

EL NUEVO EDIFICIO DEL LICEO.

Fundación de la Delegación Universitaria

Todos estos esfuerzos del Rector Frias, tenían como objetivo central el que el establecimiento contara con un nuevo edificio, por cuanto intentar un nuevo arriendo, que permitiera más salas, era una opción muy poco viable en el Linares de esos años. La propuesta efectuada por un regidor del municipio, de dejar las dependencias de la Escuela Uno (construida en 1892) para el Liceo y reubicar a ésta en otro local, no fue aceptada por las diversas instancias.

El Rector se planteó desde el primer momento solicitar al gobierno la adquisición de un terreno y construir un edificio con todas las comodidades y dependencias adecuadas para un plantel en crecimiento.

Tras las discusiones de rigor en que se han trezado los linarenses en cada obra que realizan, el Presidente Santa María dispuso la adquisición de un cuarto de cuadra de terreno, ubicado en calle Manuel Rodríguez con la Alameda llamada en esa época Delicias y hoy Valentín Letelier. Hubo voces que reprobaron la ubicación, un tanto a trasmano, por cuanto les parecía más viable la calle Brasil u otro sector más céntrico. Pero en definitiva la decisión se mantuvo, "a fin de edificar en él una gran construcción que serviría al primer centro de ilustración de la provincia".

Mediante decreto del 29 de julio de 1884, el Mandatario aceptó la propuesta de Francisco Olivier y dispuso los fondos necesarios para construir

el edificio del Liceo de Linares. La resolución fue además firmada por el Ministro de Instrucción Pública José Ignacio Vergara Urzúa (Talca 1837 Santiago 1889), un gran defensor de la educación, profesor y Rector de la Universidad de Chile.

El monto fijado para la obra fue de \$ 19.895.20 y el contratista ya mencionado inició las obras el 15 de agosto de 1884, con un plazo de terminación de seis meses. En noviembre de 1885 la prensa destacaba que "los trabajos del nuevo Liceo" ya estaban concluyendo y que se observaban las pinturas externas de las murallas, por lo que las obras concluirían pronto. Sin embargo la recepción final se hizo en mayo de 1885, a raíz de lo cual se impusieron al contratista multas por cada día de retraso y el nuevo local comenzó a servir como liceo al principio del año escolar de 1886.

Desde luego, el edificio fue uno de los más imponentes de la entonces poco habitada Alameda linarense, se destacaba por ser cómodo y de líneas elegantes, muy acorde con su condición de plantel educacional, sin embargo, pese a su salas amplias y patio atractivo, donde una palmera fue el símbolo de las generaciones de alumnos que

pasaron por sus aulas, se le criticaron algunos aspectos de su higiene, que no se detalla (Relato de don Julio Chacón del Campo al autor)

La primera insignia del plantel

La primera insignia que tuvo el Liceo fue obra del profesor de caligrafía, Santiago Toro Osses y apareció inicialmente en el oficio número 25 del 25 de septiembre de 1875, mediante el cual el Rector acusa recibo de la conformidad otorgada por el Contador Mayor a la rendición de cuentas de los gastos invertidos en la instalación del plantel. Desde ese momento será usado como membrete en cada documento que emane del Liceo.



1 Chacón del Campo, Liceo, PP. 31

2 En esta y otras obras emprendidas por los Mandatarios que gobernaron después de la guerra del Pacífico, se deben a los recursos que fue dejando la explotación del salitre en el norte. Tres años después de la adquisición del terreno para el Liceo de Linares, el Presidente Balmaceda determinó, en 1887, la compra de un predio

en la Alameda de Talca para edificar el actual inmueble del Liceo de Talca.

3 El contratista era Francisco Lara, el mismo que construyó la antigua Intendencia de Talca, por un monto de veinte mil pesos.

4 "El Condor", Linares 28 de noviembre de 1885.